

ENTRE FLORES Y AZÚCAR: EL IMPACTO OCULTO DE LOS BEBEDEROS EN LOS COLIBRÍES

CAMBIOS EN EL COMPORTAMIENTO Y DISTRIBUCIÓN DE LOS COLIBRÍES POR EL USO DE BEBEDEROS

La dieta de los colibríes se basa principalmente en el néctar de las flores, y al alimentarse, desempeñan un papel ecológico fundamental como polinizadores. Sin embargo, el uso creciente de bebederos artificiales para atraerlos a jardines urbanos y suburbanos ha generado diversos efectos sobre su comportamiento y entorno.

Estos bebederos pueden alterar los patrones naturales de distribución y uso del hábitat, atrayendo colibríes a zonas y épocas donde normalmente no estarían presentes. También pueden influir en la elección de sitios de anidación, favoreciendo la nidificación en áreas urbanas, incluso si no son ideales para su reproducción.

CONSECUENCIAS ECOLÓGICAS Y SANITARIAS DEL USO DE BEBEDEROS ARTIFICIALES

La presencia constante de alimento artificial puede intensificar la competencia entre especies, aumentar la agresividad e incluso fomentar relaciones sociales atípicas. Además, el uso excesivo de bebederos puede modificar los patrones migratorios, generar dependencia, facilitar la propagación de enfermedades y exponer a las aves a mayores riesgos, como el tráfico o los depredadores.

Los colibríes adaptan sus estrategias de forrajeo según la disponibilidad de recursos, acudiendo con mayor frecuencia a bebederos cuando escasean las flores. Si bien esto puede aumentar su abundancia y diversidad, también podría afectar negativamente la reproducción de las plantas al reducir la frecuencia de visitas florales y, por ende, la transferencia de polen y producción de semillas. Se estima que un solo bebedero equivale al néctar de entre 2000 y 5000 flores por día.

Por último, los bebederos requieren cuidados básicos para evitar la fermentación del líquido y la proliferación de hongos o bacterias. Si no se limpian adecuadamente, pueden convertirse en focos de enfermedades y, según algunos estudios, podrían estar relacionados con malformaciones en los picos de las aves.

Elaborado por: MVZ. Estefania Hernandez Nieto



PLANTAS NATIVAS PARA COLIBRÍES

La mayoría de las especies de colibríes están obligadas a consumir néctar debido a sus altos requerimientos energéticos. Ellos obtienen el néctar al visitar las estructuras de las plantas que lo producen, siendo las flores el sitio comúnmente más visitado. Las flores son un recurso variable en el tiempo y en el espacio, por lo que han desarrollado múltiples estrategias que faciliten y aseguren su polinización. Una de estas estrategias ha sido la modificación en la forma y color de estructuras florales como pétalos, anteras o estigma.

Las plantas nativas de Tlalpuente desempeñan un papel fundamental en el equilibrio ecológico de la región, y muchas de ellas tienen una relación especial con los colibríes, ya que estas aves se sienten atraídas por flores con pétalos de colores vivos que producen néctar abundante.

Además la característica forma tubular o acampanada de estas flores es perfecta para las preferencias alimentarias de los colibríes, ya que su forma le facilita a su pico el acceso al néctar en el centro de la flor, además este tipo de flores sostenidas sobre follaje alto o espigas ayudan aún más al ave, permitiéndole alimentarse mientras vuela cerca de la planta, manteniendo así la dinámica y diversidad del ecosistema.

Entre las especies vegetales locales que cumplen con estas características destacan las siguientes:

Elaborado por Biol. Aldo Yair Ramos Negrete y
Biol. Mariana Juárez Membrillo



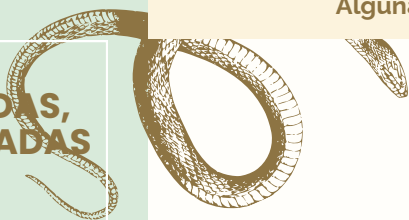
MANOS BIEN INTENCIONADAS, CONSECUENCIAS EQUIVOCADAS

El problema de alimentar animales silvestres

Alimentar a la fauna silvestre puede parecer un acto de cariño o ayuda, pero en realidad puede generar más daño que beneficio. Aunque la intención sea buena, intervenir en la vida de los animales salvajes con alimento altera dinámicas que deben mantenerse naturales para garantizar su bienestar y el de su entorno.

Por eso, es fundamental dejar que los animales encuentren por sí mismos sus recursos, sin interferencias humanas. Respetar su independencia es una forma de protegerlos y de conservar los ecosistemas tal como funcionan en equilibrio. La mejor manera de cuidar a la fauna es observarla a la distancia y permitir que siga siendo verdaderamente silvestre.

Elaborado por: MVZ. Estefania
Hernandez Nieto



1

Pérdida del comportamiento natural: Los animales pueden volverse dependientes de los humanos para conseguir alimento, lo que reduce su capacidad de buscar comida por sí mismos.

4



Desequilibrio ecológico: Alimentar a ciertas especies puede favorecer su proliferación y alterar la cadena alimenticia, afectando a otras especies y al ecosistema.

2

Cambios en la dieta: Muchos alimentos humanos no son adecuados para la fauna silvestre y pueden causarles enfermedades o malnutrición



5

Aumento del riesgo de enfermedades: Al concentrarse muchos animales en un solo lugar por la comida, se incrementa la transmisión de enfermedades entre ellos y también hacia los humanos (zoonosis).



3

Contaminación y residuos: La comida y los envases pueden generar basura, atraer otras plagas y contaminar el entorno.

6

Alteraciones de conducta: Algunos animales pueden volverse agresivos o perder el miedo natural a los humanos, aumentando el riesgo de ataques o accidentes.

